

20  
23

# memoria anual

Latinoamérica y el Caribe





Niños en la favela Dos Sonhos, Brasil, observan mientras voluntarios realizan trabajos de pintura en las fachadas de las casas de 25 familias Hábitat como parte del proyecto de Hábitat para la Humanidad Brasil y de la ONG Gerando Falcões. ©Hábitat para la Humanidad Brasil, Inara Novaes.

## Créditos

**Dirección:** Marco Calvo.

**Redacción y edición:** Jessly Obando y Sofía Trejos.

**Producción:** Lucía Zúñiga.

**Diagramación:** Steven Guzmán.

**En la portada:** Una de las residentes más pequeñas del asentamiento informal Parque das Tribos en Manaus, Brasil. Esta comunidad alberga a unas 900 familias de 35 etnias indígenas. Su mamá, Lutana, es la cacique (líder) de la etnia kokama y presidenta de la Asociación de Desarrollo Comunitario, desde donde defiende los derechos sobre la tierra, el acceso a servicios básicos y atención médica para su comunidad, llevando a menudo sus demandas y necesidades a los funcionarios del gobierno. © Hábitat para la Humanidad Internacional, Carolina Guerrero.



Vilma, es residente de la ocupación Alcir Matos, situado en el centro de la ciudad de Manaus, Brasil. Esta ocupación se encuentra en un edificio propiedad del gobierno y alberga a 18 familias de las cuales, la mayoría han sufrido desalojos en el pasado, por lo que viven con miedo de que les ocurra de nuevo. Vilma es un miembro activo de la comunidad que lucha para poner fin a los desalojos y mejorar la calidad de vida de sus vecinos. Ella habita en un pequeño apartamento junto a su familia y su mayor sueño es tener su propia casa y vivir en paz, sabiendo que siempre tendrá un lugar al cual volver sin miedo a que la desalojen. ©Hábitat para la Humanidad Internacional, Carolina Guerrero.

# Índice

<b>Carta vicepresidente de área</b>	<b>06</b>
<b>¿Quiénes somos?</b>	<b>09</b>
<b>Nuestro impacto en la región</b>	<b>10</b>
<b>Nuestro trabajo en la región</b>	<b>14</b>
• Incidencia: campaña Hogar es, Hábitat Argentina y Hábitat Brasil.	15
• Agua, saneamiento e higiene (WASH): Hábitat Paraguay, Hábitat Bolivia, Hábitat México.	22
• Construcción y mejoramientos de vivienda: Hábitat El Salvador, Hábitat Nicaragua, iniciativa 100 mil pisos para jugar, Hábitat Paraguay, Hábitat Honduras y Hábitat Trinidad y Tobago.	28
• Financiamiento para vivienda: Hábitat República Dominicana y Hábitat Guatemala.	38
• Análisis, prevención y respuesta a desastres: Hábitat Brasil y Hábitat Haití.	42
• Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda en México.	46



Familia propietaria de vivienda en el conjunto habitacional Hábitat en Santa Bárbara, Honduras.  
© Hábitat para la Humanidad Honduras, Stanzi Pérez.



Gabriel, de dos años, juega sobre el nuevo piso de concreto de la vivienda de sus abuelos en Estelí, Nicaragua, quienes antes tenían un piso de tierra. Hoy Gabriel puede jugar sobre el piso de la casa sin enfermarse. © Hábitat para la Humanidad Nicaragua, Jessly Obando.



empoderamos  
con vivienda



## Carta del vicepresidente de área

**A**l reflexionar sobre el año fiscal 2023, dos frases resumen el trabajo incansable de nuestra organización: crecimiento en el impacto y fortalecimiento de capacidades internas. En este periodo, tuvimos una expansión de proyectos que nos permitieron llegar a más familias con necesidad de vivienda en toda Latinoamérica y el Caribe, por ejemplo, la iniciativa 100 mil pisos para jugar, con la cual ya estamos sustituyendo pisos de tierra por concreto en 10 países de la región.

También, en estos 12 meses, la organización tuvo un enfoque intensivo en el fortalecimiento de capacidades internas y, para ello, realizamos más de 10 conferencias para nuestras oficinas en toda la región en temas de gobernanza, liderazgo, operaciones u oferta programática, finanzas, salvaguardia, entre otros.

El objetivo de cada uno de estos encuentros fue reforzar las capacidades, potencializar la innovación y, así, ofrecer más proyectos que impacten a mayor escala para brindar viviendas asequibles, sostenibles y resilientes a las comunidades que más lo necesitan, junto a un gran trabajo en incidencia; todo esto guiado por nuestro Marco estratégico regional.

A nivel global, en el año fiscal 2023, Hábitat para la Humanidad logró construir o mejorar la vivienda de más de 13.4 millones de personas

en todo el mundo, de los cuales 747.000 viven en nuestra región. Estas nuevas viviendas nos permiten llegar a un total de 59 millones de personas que, desde nuestra fundación en 1976, tienen hoy un lugar seguro al cual llamar hogar.

Por otro lado, en un esfuerzo por abogar por el acceso equitativo a viviendas adecuadas, lanzamos la campaña global de incidencia llamada Hogar es... (Home Equals, en inglés, y Nossa casa, en portugués), dedicada a lograr cambios en políticas en todos los niveles, que garanticen a quienes habitan en asentamientos informales acceso equitativo a una vivienda adecuada.

Si volcamos la mirada a nuestra región, en este periodo, celebramos aniversarios significativos con nuestras oficinas en Chile (20 años), Paraguay (25 años), El Salvador y Honduras (30 años). La acumulación de experiencia en cada país ha permitido resaltar las fortalezas y capacidades de nuestras organizaciones a lo largo del tiempo, lo cual marca un impacto duradero.

También, realizamos el 5º Foro de Vivienda y Hábitat, con una agenda enriquecida por extraordinarios expositores y una diversidad de participantes notable. Generamos espacios de conversación de alto nivel, los cuales son esenciales para los diversos actores del ecosistema de la vivienda en la región.

Ahora bien, ¿qué nos espera a corto plazo? Continuaremos trabajando en más proyectos para las familias y seguiremos brindando mayor preparación a nuestros colaboradores. Todo esto guiado por nuestro Marco estratégico regional, la brújula que nos dirige hacia las habilidades y capacidades necesarias para asegurar la adecuada implementación de nuestras iniciativas y, así, generar más impacto y escala en la región.

Los invito a sumergirse en esta memoria anual que reúne historias sobre los proyectos que han empoderado con vivienda a miles de familias latinoamericanas y caribeñas. Antes de concluir, quiero expresar mi sincero agradecimiento a los donantes, colaboradores y voluntarios por su compromiso, dedicación y arduo trabajo, convencidos de que cada éxito alcanzado es una realidad tangible para aquellos en necesidad de una vivienda segura y digna.



**Ernesto Castro García**

Vicepresidente de área para Latinoamérica y el Caribe en Hábitat para la Humanidad.



# ¿Quiénes somos?

Somos Hábitat para la Humanidad, una organización no gubernamental global, sin fines de lucro, que trabaja para que cada persona tenga un lugar digno donde vivir. Iniciamos labores en 1976 y, desde entonces, nos hemos asociado con más de 59 millones de personas alrededor del mundo para que hoy tengan una vivienda segura.

**Contamos con presencia en más de 70 países en el mundo; específicamente en Latinoamérica y el Caribe, trabajamos desde 18 países.**

Hace casi 50 años, la organización se enfocaba en construir o mejorar las viviendas de familias con ingresos bajos de la mano de miles de voluntarios, actualmente, nuestro enfoque se ha ampliado. Con los años, la experiencia nos ha permitido comprender que esta no es la única acción necesaria para resolver la crisis de vivienda en el mundo.

**Hoy enfocamos el trabajo para abordar la necesidad de vivienda basada en una comprensión profunda de las complejidades de los sistemas que la componen. Actualmente convocamos a las comunidades, voluntarios, organizaciones, gobiernos y donantes para atender la**

**necesidad de vivienda digna en las comunidades y barrios de nuestra región.**

## ¿Cómo lo hacemos?

- Abogamos a nivel local, nacional, regional y global por políticas y sistemas que mejoren el acceso a vivienda.
- Facilitamos conexiones entre los actores del ecosistema de la vivienda para que trabajen en conjunto estratégicamente, además, les brindamos experiencia vital desde nuestro conocimiento.
- Construimos, capacitamos, innovamos e invertimos con el apoyo de donantes y aliados para buscar, en todas las comunidades del mundo, un futuro en el que, sin importar quienes somos o de dónde venimos, cada persona pueda tener un lugar seguro al cual llamar hogar.

Si volcamos la mirada específicamente en Latinoamérica y el Caribe, por medio de nuestras organizaciones nacionales y proyectos, trabajamos en:

- **Construcción de viviendas** de calidad, de bajo costo y resilientes, ya sea de casas nuevas o mejoramiento de las existentes, a través de hipotecas con tasas de interés reducidas, subsidios parciales y otras formas

de financiamiento accesibles para familias de bajos ingresos.

- **Incidencia en políticas públicas relacionadas con vivienda**, con el objetivo de eliminar las barreras legales existentes para que las familias tengan acceso a una vivienda digna de calidad, resiliente al cambio climático y de bajo costo.
- **Asistencia, educación y capacitación** a las comunidades vulnerables antes, durante y después de una emergencia, por medio de nuestras acciones y proyectos de **análisis, prevención y respuesta a desastres**.
- Acceso al **agua, saneamiento e higiene (WASH)**, por sus siglas en inglés) para familias y comunidades que así lo requieran.
- Fomento de oportunidades de **financiamiento** innovadoras **para vivienda** dirigido a familias con ingresos bajos excluidas del sector financiero formal, por medio de microcréditos con asistencia técnica para guiarlos en el proceso de construcción gradual o total de su vivienda.

# Nuestro impacto en la región durante al año fiscal 2023

## ● Organizaciones nacionales

ARGENTINA	EL SALVADOR	MÉXICO	REPÚBLICA
BOLIVIA	GUATEMALA	NICARAGUA	DOMINICANA
BRASIL	HAITÍ	PARAGUAY	TRINIDAD Y
CHILE	HONDURAS		TOBAGO

## ● Proyectos

BARBADOS	ECUADOR
COLOMBIA	PANAMÁ

## ● Oficina de área

COSTA RICA

## ● Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda

MÉXICO PERÚ







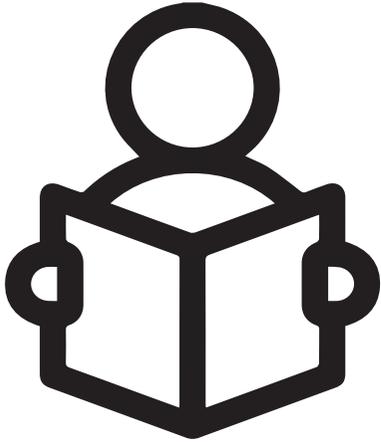
**747.000**  
**personas**

servidas a través de construcción o mejoramiento de vivienda, servicios profesionales, desarrollo de mercado y facilitación de la sociedad civil.



**170.145**  
**personas**

construyeron o mejoraron su vivienda.



**43.458**  
**personas**

fueron capacitadas en temas como vivienda segura, saludable y resiliente al cambio climático, educación financiera y otros.



**10.721**  
**voluntarios**

trabajaron junto a las familias para brindarles una vivienda digna.



**Más de 8**  
**millones de**  
**personas**

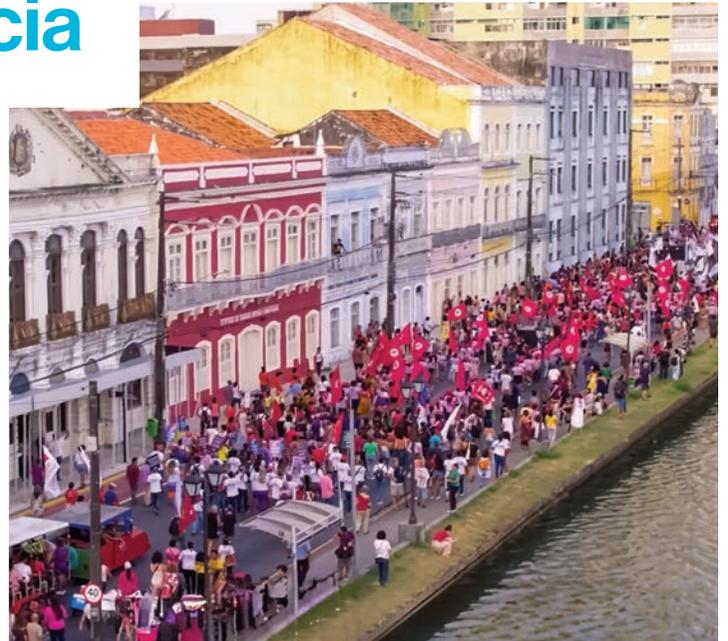
potencialmente impactadas por cambios o modificaciones en leyes públicas relacionadas con vivienda en Brasil, Chile, Ecuador, Honduras y Paraguay.

# Nuestro trabajo en la región





## incidencia



## Mejorando los asentamientos informales en el mundo

**H**ábitat para la Humanidad, junto a sus aliados, lanzó, en mayo de 2023, una campaña mundial de incidencia a cinco años llamada “Hogar es” (“*Home Equals*” en inglés.). El objetivo es incidir en el cambio de políticas locales, nacionales y mundiales para que quienes residen en asentamientos informales mejoren su acceso a una vivienda adecuada.

Según datos de las Naciones Unidas en 2023, 2.800 millones de personas en el mundo carecen

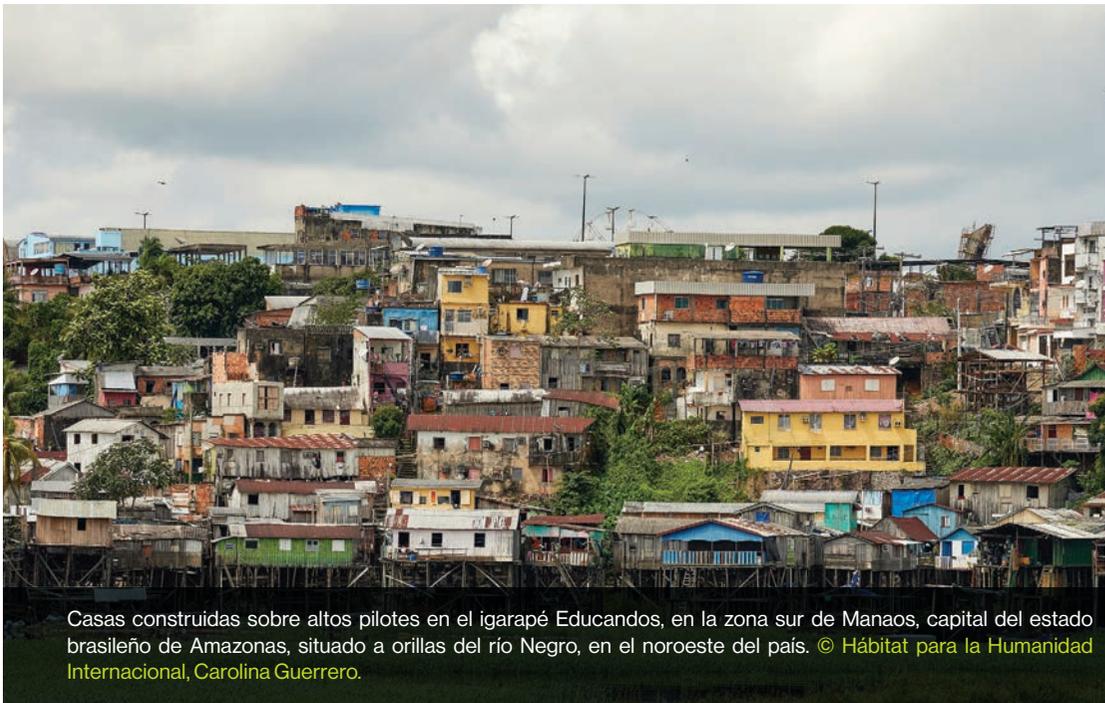
de una vivienda adecuada y más del 55% de estas (1.100 millones) reside en barrios marginales y asentamientos informales.

A nivel regional, la misma entidad calcula que más de 95 millones de personas en Latinoamérica y el Caribe residen en asentamientos informales; mientras que otras organizaciones, como el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), elevan la cifra a más de 120 millones.

**Las viviendas de estas familias se caracterizan por no contar con acceso a agua, electricidad o saneamiento; ubicarse sobre terrenos en riesgo; tener pisos de tierra; estar generalmente construidas con materiales de mala calidad y no contar con los derechos a la propiedad. Como resultado, son los hogares más afectados ante los efectos del cambio climático.**

*“Nuestra experiencia nos confirma que, con políticas y sistemas correctos, podemos eliminar barreras, acelerar esfuerzos y abrir la puerta de un futuro mejor para muchas más personas que merecen la oportunidad de vivir en un hogar seguro”, asegura Ernesto Castro, vicepresidente de área de Hábitat para la Humanidad en Latinoamérica y el Caribe.*

Como parte del lanzamiento de la campaña, junto al Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED), Hábitat publicó un informe, el primero de su tipo, titulado **Mejoramiento de vivienda en asentamientos informales: evaluación de los impactos en el desarrollo humano**, con el que demuestra que una vivienda adecuada es un poderoso catalizador para el bienestar y la sostenibilidad.



Casas construidas sobre altos pilotes en el igarapé Educandos, en la zona sur de Manaus, capital del estado brasileño de Amazonas, situado a orillas del río Negro, en el noroeste del país. © Hábitat para la Humanidad Internacional, Carolina Guerrero.

**El informe, elaborado a través de una extensa revisión literaria y un ejercicio de modelado estadístico, demostró que mejorar la vivienda en los asentamientos informales en algunos países de Latinoamérica y el Caribe resultaría, por ejemplo, en un aumento del PIB de hasta un 10,5% en países como Haití, hasta un 3% en países como Argentina y hasta un 6% en países como República Dominicana, Brasil y México.**

La esperanza de vida podría aumentar, por ejemplo, hasta un 2% en países como Bolivia y Honduras y hasta un 1% en países como México y Guatemala; mientras que los años de escolarización aumentarían hasta un 28% en países como Haití, hasta un 16% en países como Nicaragua y Bolivia y hasta un 14% en países como Guatemala.

*“Nuestras conclusiones muestran enormes beneficios para la salud, la educación y los ingresos de las personas cuando se les garantiza el que vivan en condiciones de vivienda adecuadas, tengan acceso a servicios básicos como el agua y alcantarillado y están libres de la amenaza del desalojo o el hostigamiento”, asegura Alexandre Apsan Frediani, investigador del IIED y uno de los autores del informe.*



La mayoría de las calles del asentamiento informal Comunidade Nova Vida en Manaus, Brasil, no están pavimentadas, por lo que en la época lluviosa, las 2.000 familias que habitan esta comunidad, deben enfrentarse a la erosión de sus calles y a la suciedad tras el lodo que se crea. © Hábitat para la Humanidad Internacional, Carolina Guerrero.

*“Garantizar que quienes residen en asentamientos informales tengan acceso a vivienda adecuada no solo es lo correcto, sino también lo más inteligente que se puede hacer”, asevera Jonathan Reckford, presidente y CEO de Hábitat para la Humanidad Internacional. “A través de la campaña “Hogar es”, nosotros y nuestros aliados estamos comprometidos a tomar medidas para que, cuando se trate del lugar al cual llamamos hogar, las más de 1.100 millones*

*de personas que residen en asentamientos informales sean realmente tratadas por igual”, finaliza.*

## De un asentamiento informal a un barrio legalmente reconocido



**En algunas partes del Barrio Saladero, existía una red formal de agua y electricidad, pero más de la mitad de las viviendas no tenían conexión a estos servicios básicos, o estaban construidas en condiciones precarias y/o insalubres.**

La comunidad tampoco contaba con drenaje de aguas negras, sino solo con un pozo ciego. Además, la mayoría de las calles no estaban asfaltadas y no había aceras, por lo que era casi imposible caminar por las calles del barrio durante la temporada de lluvias por la cantidad de barro acumulado.

En 2022, por iniciativa de Hábitat para la Humanidad Argentina e impulsados por la Ley N.º 27.453, que indica que el 25% de las obras públicas realizadas dentro del marco de los proyectos de integración sociourbana serán adjudicadas a cooperativas y trabajadores de la economía popular en los barrios populares como Saladero, la cooperativa comunitaria White Trabaja inició un proyecto de obras tempranas en el marco del Programa Argentina Unida para la Integración de Barrios Populares, financiado por la Secretaría de Integración Sociourbana del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Para iniciar con el proyecto, el primer paso fue la formalización oficial de la Cooperativa como

Tamara se desempeña como albañil en la Cooperativa White Trabaja en el Barrio Saladero en Argentina.  
© Hábitat para la Humanidad Argentina, Juan Juri.

**E**n el Barrio Saladero, ubicado en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, en la localidad de Ingeniero White de la ciudad de Bahía Blanca, viven 250 familias argentinas. Como en muchas partes del mundo, el crecimiento de estos barrios y asentamientos informales en la periferia de las ciudades se basa en la autoconstrucción.

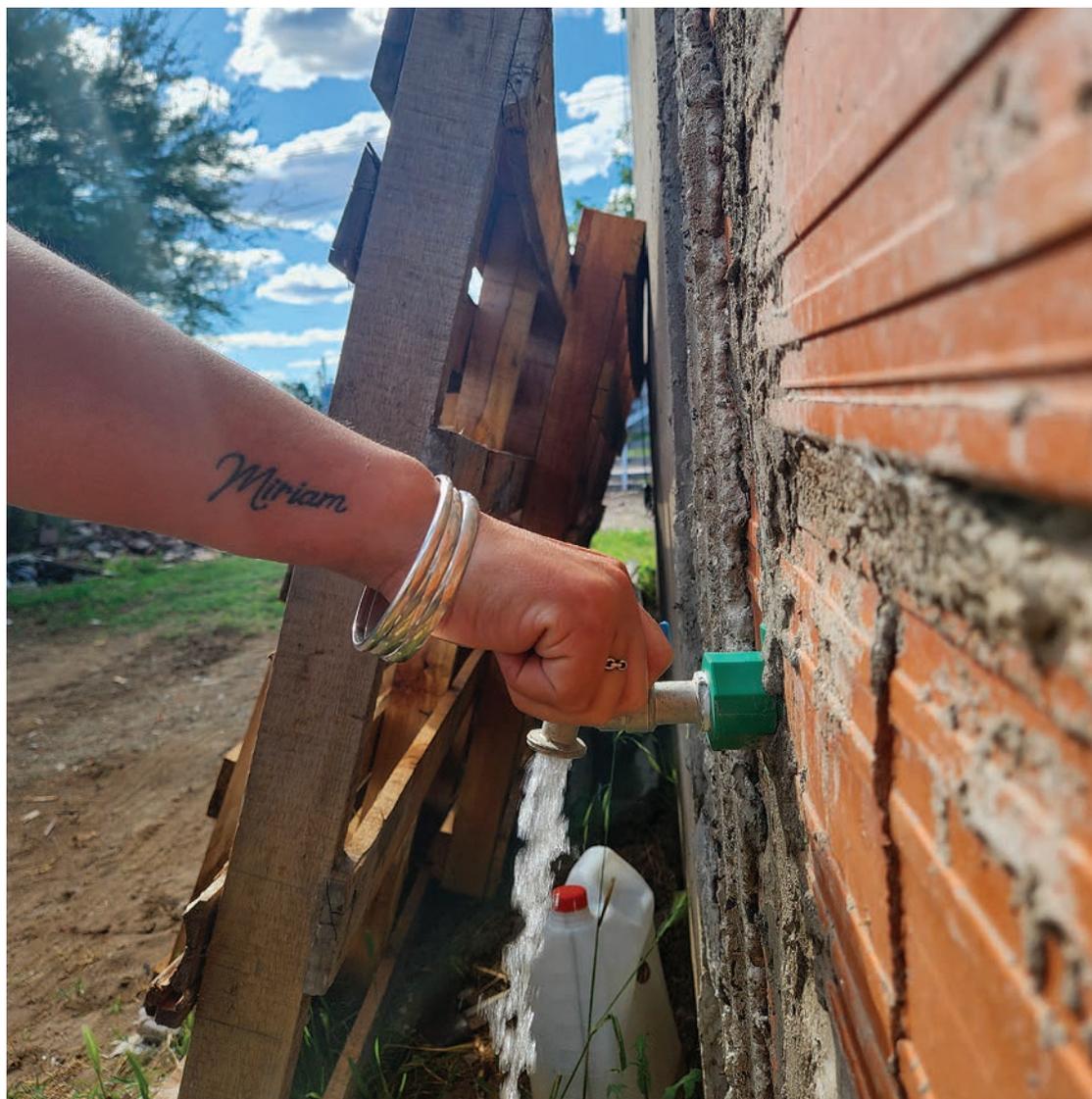
De este modo, las viviendas tardan años en construirse con deficiencias estructurales que pueden suponer un riesgo para quienes las habitan; además, quedan excluidos de la lógica urbana y de los servicios públicos, lo que significa que las familias viven sin conexiones seguras a las redes de agua, gas y electricidad, alcantarillado, alumbrado público, aceras y sin acceso al transporte público.

tal. White Trabaja está conformada por vecinos del barrio y creada como respuesta a la situación generalizada de desempleo en la localidad. Su principal objetivo es ofrecer mano de obra local a las empresas cercanas.

Posterior a la formalización, la Cooperativa se encargó de todo el proceso constructivo con el apoyo y supervisión de Hábitat. De esta manera, el proyecto se convirtió en una fuente de trabajo formal y estable para las familias. *“Estamos felices de poder dar trabajo a las familias del barrio y, al mismo tiempo, ayudarlas a tener acceso a los servicios básicos”*, asegura Cinthia, secretaria de la Cooperativa White Trabaja.

Como resultado del proyecto, la Cooperativa logró la conexión a agua potable para 160 viviendas, además, sembraron 89 árboles para todo el barrio, construyeron 2.400 m<sup>2</sup> en veredas, 60 rampas y se instalaron 50 canastos para la recolección de residuos. Ahora las calles del barrio son más seguras y accesibles, se dejaron atrás veredas de tierra y barro para hacer caminos de cemento.

*“Lo que más me gusta de mi trabajo es que le doy confianza a las mujeres de que ellas también pueden trabajar en este rubro (como albañiles) y me llena de orgullo de que nosotras, las mujeres, podamos estar adentro de una obra. Yo trabajo en la colocación de tanques termofusión, zanjeo, levantamos paredes, revocamos y*



Gracias al trabajo de Hábitat para la Humanidad y la cooperativa White Trabaja, 160 familias, es decir, poco más de la mitad del total que habitan el barrio Saladero en Argentina, ya cuentan con conexión segura a la red de agua potable. © Hábitat para la Humanidad Argentina, Juan Juri.

*hacemos veredas con cemento”*, explica Tamara, vecina que se desempeña como albañil en la Cooperativa White Trabaja.

## Mujeres indígenas lideran lucha por servicios básicos



Sol reside de la Comunidade Nova Vida en Manaus, Brasil desde hace 5 años con su esposa e hijo. Es líder de la comunidad, artesana y trabaja en el área de limpieza de un hospital. Su mayor sueño es estudiar enfermería y especializarse en salud indígena para poder ayudar a la gente de su comunidad. © Hábitat para la Humanidad Internacional, Carolina Guerrero.

**E**n la norteña ciudad brasileña de Manaus, se encuentra un asentamiento informal en el que habitan 2.000 familias pertenecientes a 14 grupos indígenas. Se llama Nova Vida (Nueva Vida en español), pero construir una nueva vida aquí ha resultado difícil.

Parte de Nova Vida está construida sobre un antiguo cementerio llamado *Cemitério dos Índios* o cementerio indígena. Las familias de la comunidad viven en condiciones extremadamente precarias, sin acceso a servicios públicos como agua, saneamiento y electricidad. Además, el centro de salud más cercano no les atiende porque no son reconocidos como

residentes formales de la región. Para empeorar las cosas, no hay ninguna escuela cerca.

Las familias de Nova Vida no son asistidas por la *Fundação Nacional do Índio* (Fundación Nacional del Indígena) ni por las autoridades municipales o estatales, ya que las entidades afirman que perdieron los derechos indígenas después de haber abandonado sus aldeas natales y trasladarse a un área urbana. Estas familias quedan totalmente excluidas de cualquier tipo de asistencia y ayuda pública normalmente prestada a grupos indígenas.

Además, hace tres años, la Fiscalía Federal comenzó a amenazar con desalojarlas, al alegar que existe un sitio arqueológico en la zona. En su momento, la comunidad luchaba por no ser desalojada, ya que el sitio arqueológico es un cementerio indígena y, por lo tanto, tienen derecho a la tierra que están ocupando, según sus creencias y cultura.

La comunidad se unió contra las amenazas de desalojo y ha luchado por lo que ahora es su tierra. Esta lucha ha sido llevada a cabo principalmente por las mujeres de la comunidad. Sus principales causas son legalizar las viviendas, pavimentar las calles y garantizar el acceso a agua y saneamiento.

*“Son las mujeres las que están en la lucha. Nosotras somos quienes vamos a las reuniones. En*

*las protestas que hacemos, las mujeres están en la primera línea, a menudo, con sus hijos”, dice Sol, residente de Nova Vida y líder de la comunidad.*

El acceso al agua potable es una necesidad urgente. Antes, solo había un punto de agua lejos de la comunidad, el cual era utilizado por 300 familias que formaban enormes líneas para llenar las cubetas y llevarlas a casa. Ahora, se han organizado y llevado agua a los hogares a través de tuberías desde ese punto, pero, a menudo, el agua sale turbia o sucia, por lo que las familias se ven obligadas a comprar agua para beber y cocinar.

Aquellas que no pueden comprar agua terminan enfermándose. Además, la cantidad de agua que llega a la comunidad suele ser insuficiente o las familias no tienen dónde almacenarla. Las viviendas ubicadas en la parte alta de la comunidad reciben menos agua porque la presión allí es muy baja.

Otra vecina de la comunidad es Hilda, de 56 años, quien es una mujer indígena de la etnia piratapuya. Ella ha vivido en la comunidad de Nova Vida durante cinco años con su esposo y su hijastro. Hilda y su esposo tienen trabajos ocasionales, por lo que, a fin de mes, tienen muy poco dinero para asignar a la construcción de su casa.

Hilda también participa en el grupo de mujeres artesanas de la comunidad, el cual vende los

productos que fabrican. Nació en São Gabriel da Cachoeira, el municipio del estado de Amazonas con mayor concentración de comunidades indígenas en Brasil. Fue criada por sus abuelos y nunca conoció a sus padres. Estudió hasta el cuarto grado. Trabajó como niñera cuando todavía era adolescente y más tarde se mudó a Manaus, la capital del estado.

Vivía en una casa alquilada cuando se enteró de que la comunidad se estaba formando en un antiguo cementerio indígena. Dijeron que cualquier persona interesada en vivir en la comunidad tenía que estar dispuesta a luchar por sus derechos. Ella puso su nombre en la lista y se mudó a la comunidad. Desde entonces, ha estado luchando con sus vecinos contra los desalojos y por el acceso a los servicios públicos básicos.

La mujer indica que el lugar es considerado sagrado por los indígenas y fue utilizado como hogar. Ni un solo árbol fue talado. El mayor sueño de Hilda es conseguir el título de propiedad para la comunidad y que todos puedan vivir en sus hogares sin miedo al desalojo.

En abril de 2023, los residentes de Nova Vida celebraron una importante victoria en incidencia. Después de años de negociaciones con los gobiernos en pro de tenencia segura, las familias y los aliados de la sociedad civil convencieron al Museo de la Amazonía para recoger y salvaguardar el material arqueológico.

El Ministerio Público Federal y el Instituto del Patrimonio coincidieron con la medida, que finalmente permitirá que las familias permanezcan en la zona. “*El área recibió a la Misión Informativa en 2021, lo cual ayudó a atraer a los actores estratégicos a la mesa para encontrar la mejor manera de superar los desafíos locales y abordar las necesidades de las familias*”, dijo Adnamar Mota, asistente de incidencia de Hábitat Brasil en Manaus.



## Agua, saneamiento e higiene





Solano, un niño de la Comunidad Nova Vida, Manaus, Brasil, ayuda a su familia a recoger agua de uno de los pocos puntos disponibles en la comunidad. Llega tan poca agua a su comunidad, que coloca el bidón y puede irse a jugar con sus amigos por 20 minutos para luego regresar a recogerla.

© Hábitat para la Humanidad Internacional, Carolina Guerrero.

Según datos de las Naciones Unidas, unos 2.200 millones de personas en todo el mundo no tienen acceso a agua gestionada de forma segura y más de 4.200 millones carecen de acceso a instalaciones de saneamiento.

En Hábitat para la Humanidad, trabajamos para reducir estas cifras por medio de servicios básicos inclusivos como agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés) adaptados a las necesidades contextuales, asequibles, sostenibles e integrados en los ecosistemas urbanos y de vivienda en general.

**Nuestro trabajo lo desarrollamos en toda la región con el apoyo de aliados estratégicos, autoridades y comunidades; de esta forma, contribuimos al cumplimiento del objetivo de desarrollo sostenible (ODS) 6, agua limpia y saneamiento.**

## Baños ecológicos con biodigestores



Nilsa y su hija Tiara (9 años) ya cuentan con un baño adecuado con un sistema biodigestor que no contamina las aguas subterráneas. © Hábitat para la Humanidad Paraguay, Luis Vera.

**H**ábitat para la Humanidad Paraguay ejecutó la campaña “Salud al Agua” durante el año fiscal 2023 con el objetivo de mejorar las condiciones de saneamiento de familias de asentamientos urbanos.

Gracias al apoyo de donantes, 133 familias de los asentamientos Alianza Unida, San Cayetano y 24 de Octubre, todos en la ciudad de Luque, reemplazaron sus letrinas

tradicionales por baños adecuados que funcionan con biodigestores, o bien, sistemas de cámaras sépticas que no contaminan las aguas subterráneas.

Para la selección de las familias se priorizó a mujeres cabezas de hogar, con niños y niñas, y personas mayores, cuyos baños presentaban deficiencias graves como la falta de instalaciones y conexiones básicas, pisos, puertas o ventanas.

**Durante la ejecución de las obras, las familias se encargaron de hacer las excavaciones y el desmonte de sus baños precarios. Además, recibieron capacitaciones sobre hábitos de higiene, el buen uso del agua y el mantenimiento de su baño.**

Una de las familias participantes en la campaña es la de Nilsa, madre de dos niñas de 9 y 3 años. Tiara, su hija mayor, nació con síndrome de Down. Contar con saneamiento adecuado era indispensable para esta familia, para cuidar mejor de la salud y bienestar de la niña.

*“Estoy feliz por tener un baño nuevo en casa, en especial por mi hija... lindísimo está mi baño”, asegura Nilsa.*

La pequeña Tiara asiste a la escuela regular y está cursando el cuarto grado de primaria. Según nos contó su mamá, ya lee y escribe muy bien. Ahora que la familia tiene su vivienda en mejores condiciones, están más cómodas y felices.

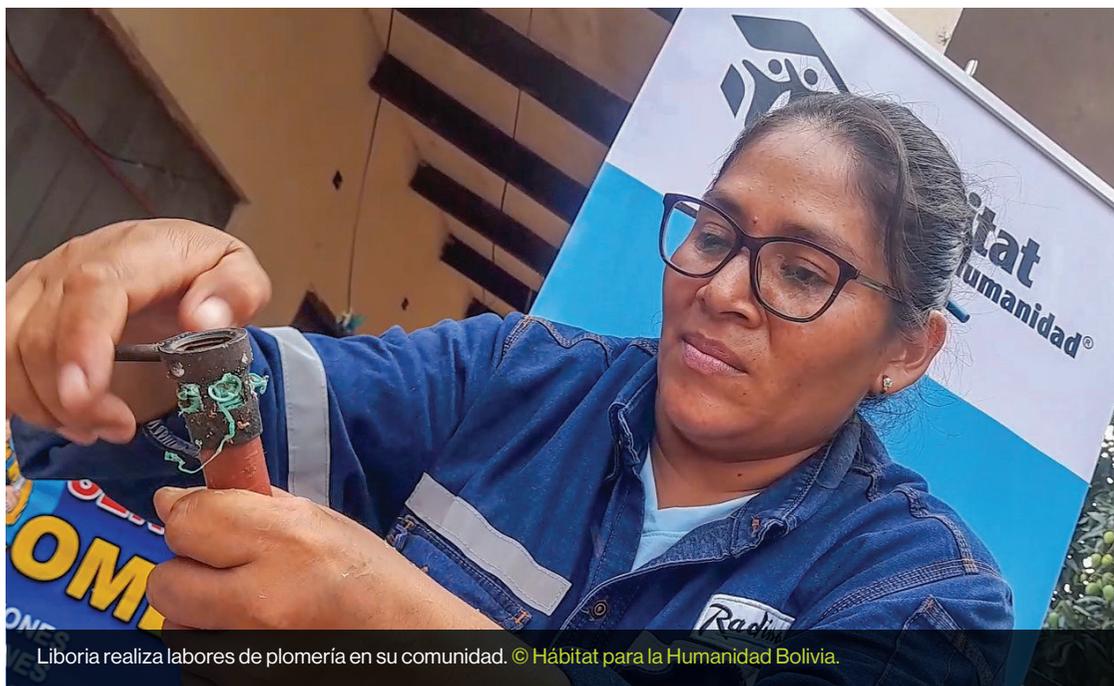
Entre los donantes que hicieron posible el sueño de las 133 familias se encuentran: Solar SA, Chacomero SAE, Comagro SA, Comercial San Cayetano, Alta SA, Pacific Import, CCI SA, también Hábitat para la Humanidad El Salvador, la oficina afiliada de St. Vrain Valley (EE. UU.), la organización internacional SELAVIP; además de donantes individuales locales e internacionales.

## Plomeras en acción

Para tener agua segura y saneamiento, es necesario contar con mano de obra calificada para realizar instalaciones y dar mantenimiento a las obras. Con esto en mente, Hábitat para la Humanidad Bolivia y su aliado BANCOSOL ejecutaron un proyecto dirigido a mujeres vulnerables de entre 18 a 45 años que buscaba capacitarlas en plomería y electricidad domiciliaria.

Las 57 mujeres graduadas son del área de Satélite Norte del Municipio de Warnes, en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia. El proyecto social denominado *Fortalecimiento de las capacidades técnicas, sembrando semillas para la empleabilidad* contó con dos fases: la primera les permitió acceder a sus primeros empleos remunerados, la segunda consolidó conocimientos a largo plazo, al combinar áreas técnicas como electricidad y brindar apoyo a quienes estaban interesadas en emprender en este sector.

**Los aspectos más destacados del proyecto fueron el potencial laboral en la construcción, el interés de las mujeres por incursionar en este sector, la necesidad de capacitación adicional en plomería para mejorar habilidades técnicas, la importancia de fortalecer conocimientos, habilidades y**



Liboria realiza labores de plomería en su comunidad. © Hábitat para la Humanidad Bolivia.

### **mentalidad emprendedora, así como la esencialidad de la práctica para construir confianza.**

Una de las graduadas es Liboria, de 35 años, quien trabajaba en el sector informal y hoy ya tiene un oficio. *“Hubo un tiempo en el que el acceso al agua era un problema para mí, pero esa necesidad me impulsó a aprender y a sentir que puedo hacerlo, que soy capaz. Ahora tengo una ducha, un grifo y una lavandería, puedo cambiar y ayudar a otras mujeres como yo. Estoy increíblemente feliz de haber participado en estos cursos”,* asegura.

Participar en los cursos fue como un regalo, nos relata, uno que le enseñó a valorarse y reconocer que las mujeres son capaces de hacer todo lo que se propongan, incluso ejercer

oficios que históricamente eran vinculados únicamente a los hombres.

Para la selección de participantes se priorizó a mujeres en condición de vulnerabilidad, esto incluye indígenas guaraníes que viven en comunidades de difícil acceso, jefas de hogar y aquellas involucradas en el comercio informal, muchas de las cuales han enfrentado violencia doméstica.

**Durante la formación, también se les brindó capacitación sobre temas de autoestima, liderazgo y género, salud sexual y reproductiva, emprendedurismo, participación ciudadana y otras.**

## Acceso al agua en tierras indígenas

**B**lanca, de 16 años; su madre, Josefina, de 32; y su abuela, Guadalupe, de 65, son indígenas rarámuris que viven en la comunidad de San Ignacio, en Bocoyna, en la región de la Sierra Tarahumara, Chihuahua. En esta zona, las familias llevan años sufriendo el desabastecimiento de agua segura, la mayoría recurren a pozos tradicionales y en temporada de sequía (marzo a junio) la fuente se les agota.

Las que más sufrían por este problema eran las mujeres, ya que, culturalmente, además de estar a cargo del cuidado del hogar, tenían que acarrear el agua y recorrer distancias de hasta dos horas para poder llevar entre 60 y 120 litros del vital líquido.

Ante esta realidad, Hábitat para la Humanidad México, con apoyo de *The Home Depot*, implementó sistemas comunitarios de captación, almacenamiento y distribución de agua segura en tres comunidades. El objetivo era ayudar a 29 familias e impactar a más de 90 personas, incluidas 46 menores de edad. Cada sistema de captación tiene la capacidad de abastecer a diez familias, las cuales antes solían turnarse por día para extraer agua del pozo.



Guadalupe (izquierda) y Josefina muestran la facilidad con que ahora pueden obtener agua segura.  
©Hábitat para la Humanidad México.

**“Tenemos un pozo chiquito ahí, pero se secó. Las mujeres traíamos el agua del arroyo en cubetas o en carruchas (carretas) y, pues, el apoyo de Hábitat, con el tinaco (sistema de recolección) ahí se junta el agua de la lluvia y, con eso, lavamos los platos, nos bañamos, también lavamos la ropa”, explica Josefina.**

Las comunidades participaron de manera activa en la construcción de los sistemas, se encargaron de hacer las zanjas, limpiar y nivelar el terreno; además, colocaron las llaves de abastecimiento de agua en cada vivienda. En tiempos de sequía, las familias cooperarán para el reabastecimiento de los tanques por medio de pipas de agua.

El programa se realizó en el municipio de Bocoyna (“lugar de pinos” en lengua rarámuri), ubicado en una de las zonas más



Vecinas crean las zanjas en el terreno para el proyecto de sistemas comunitarios de captación, almacenamiento y distribución de agua en Chihuahua. © Hábitat para la Humanidad México.

altas de la sierra, a una altitud de 2.240 metros sobre el nivel del mar, donde la población es mayoritariamente indígena de la etnia Rarámuri, y se dedican a la producción de artesanías de madera y confección de trajes típicos.



## Construcción y mejoramientos de viviendas





La familia Matute frente a su vivienda en el conjunto habitacional Miraflores en Honduras. © Hábitat para la Humanidad Honduras, Stanzi Pérez.



Propietaria de una vivienda Hábitat sonriendo junto a su casa en el sur de Haití. ©Hábitat para la Humanidad Haití, Isabelle Vásquez.

**E**n Hábitat para la Humanidad, estamos orgullosos de que la frase **empoderamos con vivienda** sea una realidad. En todos los países donde tenemos presencia, construimos viviendas nuevas o mejoramos las existentes por medio de alianzas con el sector público, privado, con la sociedad civil y comunidades.

Nuestros especialistas en construcción, junto con los equipos sociales, conscientes de las implicaciones del cambio climático, cada año se esfuerzan por crear diseños más ecoamigables, que permitan a las familias tener una vivienda adecuada que cumpla con los estándares constructivos y sea más resiliente, cómoda y amigable con el planeta.

## Vivienda verde

**E**n el año fiscal 2023, Hábitat para la Humanidad El Salvador construyó dos viviendas ecológicas certificadas por uno de los estándares internacionales más rigurosos que reconoce las construcciones con bajo impacto ambiental.

El Green Business Certification Inc. otorgó a Hábitat El Salvador la certificación Excelencia en Diseño para Mayores Eficiencias (EDGE, por sus siglas en inglés) para dos viviendas, las cuales se caracterizan por ser energéticamente eficientes.

Las viviendas fueron diseñadas en alianza con investigadores de la Universidad de Sevilla en España y fueron construidas a través del programa de sostenibilidad de Hábitat El Salvador llamado Vivienda Verde, el cual se lanzó en 2015 para ayudar a las familias a mejorar su resiliencia al cambio climático por medio de sus hogares.

**“Estamos viendo las luchas que enfrentan las familias con los fenómenos meteorológicos extremos, por eso, estamos incorporando adaptaciones en las construcciones de nuestras viviendas para ayudar a proteger a las familias del cambio**



Mayra Carolina en su vivienda con certificación EDGE en La Palma, El Salvador. © Hábitat para la Humanidad El Salvador, María Fernanda Mayorga.

**climático y ayudarles a enfrentar los fenómenos en el país”, explica Gino Caballero, coordinador de gestión de riesgos de desastres de Hábitat para la Humanidad El Salvador.**

Las dos viviendas con certificación EDGE lograron un ahorro energético del 60%, un ahorro de agua del 21% y un ahorro energético de materiales de construcción del 79%, con

lo cual superan el umbral mínimo del 20% requerido en cada categoría para la certificación.

En su diseño, las casas tienen grandes ventanales para mejorar la ventilación y la luz natural, un kit de captación de energía solar que genera energía limpia y renovable, un sistema de recogida de agua de lluvia para recoger y almacenar agua limpia, así como un sistema de agua eficiente que utiliza duchas y grifos de bajo caudal.

Los ventiladores de techo en cada habitación y un techo termoacústico aislado ayudan a mantener temperaturas interiores agradables. A su vez, se construyeron las viviendas con ladrillos más anchos y resistentes, para que fueran más resistentes a los terremotos.

Mayra Carolina y su madre se asociaron con Hábitat El Salvador para construir su vivienda con certificación EDGE en La Palma, El Salvador. La familia participó activamente en la construcción y se mudó a la casa en febrero de 2023.

**Mayra Carolina dice que vivir en una casa con baja huella ambiental y ahorro en las facturas de energía significa mucho para ella. “Construir más casas verdes cambiaría nuestra sociedad, el planeta y la humanidad”, asegura.**

Actualmente, Hábitat El Salvador está adaptando el diseño de sus viviendas certificadas EDGE con modificaciones rentables que les permitan construir más casas ecológicas en el país.



Mayra Carolina junto a su madre en su nuevo hogar certificado EDGE en La Palma, El Salvador. © Hábitat para la Humanidad El Salvador, María Fernanda Mayorga.

## Adaptación al cambio climático

**B**elkin, de 29 años, y su hijo Dixon, de 6 años, viven en el barrio Óscar Gamez de Estelí. Ella trabaja en una fritanga (venta de comida típica nicaragüense) y, gracias al hábito del ahorro, ha realizado mejoras significativas en su vivienda, tales como instalación de cerámica, verjas, piso de concreto en parte del patio y construcción de un módulo extra en el patio, donde trasladó su cocina.

En el año fiscal 2023, Hábitat para la Humanidad Nicaragua la seleccionó para ser parte del proyecto “Vivienda progresiva en adaptación al cambio climático”.

**“Estoy agradecida con Dios y con Hábitat, porque mi hijo y yo ya tenemos nuestra casa buena, segura. Ahora estoy ahorrando para poner mi propia fritanga y no tener que dejar a mi hijo solo, por eso, prioricé embaldosar esa parte del patio, ahí me sueño con mi negocio”, comenta Belkyn.**

Para el proyecto, se mejoraron y construyeron viviendas para 43 familias de Estelí, departamento que forma parte del Corredor Seco Centroamericano, una de las zonas más afectadas por la sequía. Estas casas cuentan con un área de 26 m<sup>2</sup>, una unidad sanitaria, aislantes térmicos en el techo, un módulo de energía



Belkyn es madre soltera y planea usar sus ahorros para montar un negocio de comida en su casa.  
© Hábitat para la Humanidad Nicaragua. Jessly Obando

solar con luminarias ahorrativas, así como un sistema de recolección y almacenamiento de agua de lluvia.

*“En sectores urbanos, aunque las viviendas están conectadas a la red de agua potable, existe desabastecimiento, sobre todo en verano, por efecto de la sequía recurrente”, explica Nancy Aróstegui, directora nacional de Hábitat para la Humanidad Nicaragua.*

**La incorporación de ecotecnologías en la construcción contribuye a reducir la huella de carbono y la huella hídrica generadas por las actividades cotidianas de las familias, esto se traduce en ahorro económico y disponibilidad de recursos, que les permitirá hacerle frente a otras necesidades básicas y mejorar las condiciones de vida.**

## Cambiar pisos de tierra por pisos de concreto

**T**ener un piso de concreto le cambia la calidad de vida y salud a las familias. Vivir sin humedad, menos enfermedades, así como la posibilidad de que los niños y niñas puedan jugar y hacer sus tareas en espacios limpios son muestra de ello. Los adultos viven más felices al ver sus viviendas renovadas; incluso, hasta se animan a invertir en otro tipo de mejoras para el hogar. Hábitat para la Humanidad lo ha evidenciado durante el año fiscal 2023, con las miles de familias en países latinoamericanos que sustituyeron sus pisos de tierra por concreto.

Una de esas familias es la de Isabel María o ‘mamá Isa’, como le llaman sus nietos, ellos viven en Estelí, Nicaragua. Cuando ella miró su piso terminado, decidió invertir parte de sus ahorros en repellar las paredes de su sala y comprar sofás para que su casa luzca mejor. Además, optó por emprender un pequeño negocio y así mejorar la economía familiar.

Familias como la de mamá Isa son parte de la iniciativa regional 100 mil pisos para jugar, de Hábitat para la Humanidad y la Federación Interamericana del Cemento (FICEM), que tiene como objetivo sustituir 100 mil pisos de tierra por concreto en viviendas vulnerables de todo Latinoamérica y el Caribe al 2028.

**“A enero 2024, hemos logrado que más de 48.000 personas**

**sustituyeran los pisos de tierra de sus viviendas por pisos de concreto, gracias al trabajo con aliados clave en cada país. Hoy las familias que habitan estos hogares disfrutan de una mejor calidad de vida y salud”, asegura María Teresa Morales, directora de operaciones en Hábitat para la Humanidad en Latinoamérica y el Caribe.**

En la región, aproximadamente 50 millones de personas viven sobre un piso con material predominante de tierra, el cual alberga parásitos, bacterias e insectos que causan una serie de enfermedades. La sustitución de un piso de tierra por uno de concreto genera beneficios directos en la salud.

Un estudio del Banco Mundial y la Universidad de California en el que analizaron la mejora en la salud de las familias tras la sustitución de pisos



Gadiel de 4 años, nieto de mamá Isa, juega con sus legos en el nuevo piso de concreto de su vivienda en Estelí, Nicaragua. © Hábitat para la Humanidad Nicaragua, Jessly Obando.



Mamá Isa con sus nietos en Estelí, Nicaragua. Al igual que muchas familias, tras un mejoramiento en la vivienda terminado, mamá Isa se decidió a invertir para continuar mejorando su vivienda poco a poco. © Hábitat para la Humanidad Nicaragua, Jessly Obando.

de tierra en México, reveló que las infecciones parasitarias en la niñez se redujeron en un 78%, las diarreas en 49% y las anemias en un 81%; además de un incremento del desarrollo cognitivo desde un 36%.

*“Este tipo de intervenciones previenen enfermedades, mejoran la calidad de vida de la población más vulnerable, especialmente la de los niños; contribuyen a la reducción de la pobreza y al logro de los objetivos de desarrollo sostenible”, asegura Maria José García, directora ejecutiva de FICEM.*

**Actualmente, 100 mil pisos para jugar se desarrolla en Colombia, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Perú, El Salvador, Brasil y Costa Rica, por medio del trabajo en conjunto con aliados en cada país.**

*“Tenemos claro que lograr la construcción de 100 mil pisos será una realidad solo si trabajamos en alianza con gobierno, sector público y privado, por lo que hacemos un llamado a las cementeras,*

*gobiernos y demás actores en Latinoamérica y el Caribe, para que juntos cambiemos la salud y calidad de vida de las familias más vulnerables”, asevera Morales.*

## La importancia de nunca perder la esperanza

**E**n mayo del 2023, Hábitat para la Humanidad Paraguay realizó la séptima edición de movilización de brigadas de voluntarios con un evento constructivo, en el marco del mes de la madre. Durante una semana, los voluntarios, alumnos del Colegio Santa Elena, representantes de la Empresa CONTI y personas individuales se sumaron a los trabajos de construcción de las casas de tres madres solteras: Cayetana, en Villa Hayes; Luz Marina, en Luque; y Mariana, de Areguá.

El voluntariado se realizó como parte del programa Women Build (Mujeres construyen), creado en 1998 por Hábitat para la Humanidad Internacional, para que las mujeres alrededor del mundo se movilicen a favor de la vivienda y tomen acción, a través de la construcción de hogares y comunidades.

**“Siempre quise independizarme, tener un espacio con mi hija, darle una mejor calidad de vida. Gracias a Hábitat, hoy tengo mi casa, de otra forma no iba a lograrlo, les pido que sigan apoyando a las personas que realmente necesitan su propio techo, que den ese empujoncito para conseguir un lugar donde resguardarse con sus hijos y vivir más dignamente”, afirma Cayetana de 39 años.**

Cayetana, habitante de Villa Hayes, trabaja como enfermera y, hasta hace poco, vivía en la casa de sus padres con su pequeña hija Ema, de 2 años.

Otra de las madres es Mariana, de 25 años, quien, junto a su hija Dana, de 4 años, vive en Areguá, ella nos contó que toda su vida vivió

alquilando una vivienda, pero una hermana suya vive en una casa construida por Hábitat y su sueño siempre había sido tener la propia.

*“Aprendí a nunca perder la esperanza, todo se puede alcanzar si tienes fe y esperanza”, dice Mariana.*



Parte de los voluntarios que donaron su tiempo y fuerza para la construcción de las tres viviendas en Paraguay. © Hábitat para la Humanidad Paraguay.

## Mejoramientos para indígenas lencas

Según datos oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE), los grupos indígenas representan el 8% de la población total del país, un 83% de sus viviendas están construidas con materiales de tierra y de muy mala calidad; solo un 23% de su población tiene acceso a agua potable y el 26% aún practica la defecación al aire libre.

“Ante esta problemática, Hábitat Honduras, realiza un mejoramiento estructural de la vivienda de estas poblaciones. Cambiamos el techo, repellamos las paredes, cambiamos el piso de tierra por uno de concreto y hacemos unidades sanitarias con letrina, baño y pila para el almacenamiento de agua”, explica Martha Guillén, directora ejecutiva de Hábitat para la Humanidad Honduras.

Como parte de su programa de vivienda saludable, la organización realizó trabajos de rehabilitación de viviendas para 50 familias lencas de Yamaranguila en La Esperanza, Intibucá, en el departamento de Gracias a Dios. A su vez, se construyeron 24 viviendas nuevas para seis familias de la comunidad de Ahuás y 18 familias en Puerto Lempira, con lo cual se contribuyó a mejorar las condiciones de vida de más de 450 personas.

También se cambiaron estufas tradicionales (hornillas) por ecofogones, con lo cual se reduce en un 62% el consumo de leña, se mejoran las condiciones del medio ambiente y, en consecuencia, la salud de las familias lencas.



Justino, su mamá, esposa y sus tres hijos. En el fondo aparece su vivienda ya mejorada. © Hábitat para la Humanidad Honduras, Luis Madrid.



Los grupos indígenas también reciben talleres de vivienda saludable en los que se les enseña hábitos de higiene, mejoramiento y cuidado de la vivienda; así como limpieza del entorno. © Hábitat para la Humanidad Honduras, Luis Madrid.

**“Antes que llegara Hábitat, teníamos muy poco conocimiento sobre hábitos de higiene y la salud de mi familia era regular. Ahora que recibimos los talleres de vivienda saludable, nos enfermamos menos, porque aplicamos medidas de higiene, además, se cambió el piso de tierra por uno de concreto, nos hicieron un ecofogón y consumimos menos leña, también se mejoró el**

**sanitario en mi casa. Ahora estamos mejor”, expresa Justino, quien vive con su familia en la comunidad indígena lenca del Valle de Azacualpa, Yamaranguila, Intibucá, Honduras.**

El trabajo con grupos étnicos es uno de los pilares de trabajo de Hábitat Honduras, prueba de ello es que la organización ha impactado a más de 1.980 familias indígenas en los 30 años de labor en el país.

## El lugar seguro al cual llamar hogar

Joseph y Anjini llevan 30 años de matrimonio, la pareja trabajó durante toda la vida para sacar a la familia adelante. Con su trabajo de jardinero, Joseph pudo darle a sus tres hijas y su esposa todo lo necesario para vivir tranquilos, una casa, estudio y solventar las necesidades.

Luego de 40 años trabajando en jardinería, un día Joseph se quejó de no sentirse bien y se desplomó frente a su familia. Mientras se dirigían al hospital, sufrió tres derrames cerebrales y, como consecuencia, perdió la vista y su capacidad del habla quedó disminuida; durante mucho tiempo, Joseph no podía caminar sin la ayuda de un bastón y la asistencia de su esposa.

La vida de la familia entera cambió, especialmente la de Anjini, quien tiene que invertir gran parte de su tiempo en cuidar de su esposo, darle los medicamentos y acompañarlo como mínimo las primeras horas de la mañana. Por la poca disponibilidad económica y de tiempo para mantenimiento de la vivienda, su casa se fue deteriorando; además, fue afectada por inundaciones en la zona, con lo cual perdieron varias pertenencias.

Como la casa era de madera, la lluvia deterioró las paredes y el viento desprendió el techo. En ese momento, Anjini utilizó sus ahorros para comenzar la construcción de los cimientos y

las paredes para una nueva casa, esta vez de concreto.

**Tras su alianza con Hábitat para la Humanidad Trinidad y Tobago, Anjini pudo terminar de construir su nueva casa, la cual ahora es más resistente**

**a la lluvia y los vientos, porque las paredes son más altas y el techo fue instalado de tal forma que no se vea afectado.**

Hoy su familia, tiene un lugar seguro al cual llamar hogar.



Joseph y Anjini junto a su familia en su nueva vivienda. © Hábitat para la Humanidad Trinidad y Tobago.



## Financiamiento para vivienda





Elba recibió un kit de vivienda saludable en su casa en Sololá, Guatemala.  
©Hábitat para la Humanidad Guatemala, María Rosa Reyes Galicia



Al sur de Haití, un propietario de vivienda Hábitat feliz con su hijo. © Hábitat para la Humanidad Haití, Isabelle Vásquez.

**E**n Latinoamérica y el Caribe, la necesidad de mejorar las viviendas existentes es significativamente mayor en comparación a la necesidad de construir casas nuevas. Ante esta realidad, desde Hábitat para la Humanidad, trabajamos en apoyar a nuestra red y aliados estratégicos en el diseño y desarrollo de modelos y mecanismos financieros enfocados a la población de ingresos bajos, quienes, en su mayoría, están excluidos del sector financiero formal.

En adición, varios estudios señalan que esta población autoconstruye de forma progresiva sus viviendas sin contar con orientación profesional, con materiales de baja calidad, lo que ocasiona que los costos y plazos se incrementen. Para ello, ofrecemos servicios de acompañamiento técnico a la red, aliados y familias.

## Préstamos para construcción gradual de viviendas

Más de la mitad de la población mundial vive con menos de US\$2,50 dólares al día. Solo el 20% de los hogares en países en desarrollo tiene acceso al sector financiero formal y muchos no tienen acceso a microfinanciamiento, ahorro o préstamos.

Ante esta realidad, Hábitat para la Humanidad República Dominicana ha servido como un facilitador para que más familias dominicanas tengan acceso a productos de microfinanzas y servicios que les permitan construir o mejorar sus viviendas de manera progresiva.

Con pagos cortos y préstamos pequeños, de acuerdo con sus niveles de ingreso y capacidad de pago, las familias pueden hacer un piso de concreto, mejorar su baño, cocina o realizar cambios de estructura a la vivienda.

**Durante el año fiscal 2023, Hábitat República Dominicana movilizó más de 15 millones de dólares en microfinanciamiento, los que sirvieron a casi 4 mil familias en el país.**

Una de las personas que accedió al microfinanciamiento fue Eridania, una emprendedora que inició rifando frijoles y hoy es dueña de una tienda de productos varios la cual le genera ingresos para sustentar a su familia.



Eridania ha mejorado su vivienda y ampliado su negocio gracias a la educación financiera que aprendió con Hábitat y a la oportunidad de préstamo con microfinanzas. @Hábitat para la Humanidad República Dominicana.

*“Al principio, tuve muchas dudas, pero, al ver con la facilidad que obtuve el préstamo, me sorprendí, me siento de maravilla, donde quiera que vaya me preguntan qué cómo pude hacer mi vivienda tan rápida, la respuesta es: gracias a Hábitat”, dice Eridania.*

Apoyar en su plan de crédito a familias como las de Eridania ha sido posible gracias al trabajo en alianza entre Hábitat Dominicana e instituciones de microfinanzas como Banco ADEMI, Banco ADOPEM, Banco BHD, CoopAspire, Esperanza Internacional, VisiónFund República Dominicana,

MUDE y Fundación Reservas del País. Las familias que se unen con Hábitat para la Humanidad República Dominicana también aprenden a realizar un presupuesto adecuado, usar cantidades y materiales de calidad, tener una visión de futuro de su mejora y asistencia en proyectos estructurales. Además, reciben capacitación en educación financiera para organizar sus finanzas y realizar mejores inversiones en la vivienda de manera organizada y planificada.

## Construir una vivienda con un préstamo asequible sí es posible

**M**arco vive en La Esperanza, municipio de Quetzaltenango, en Guatemala. Hace unos años, él miró como unas tías suyas habían hecho realidad el sueño de su vivienda propia con apoyo de Hábitat para la Humanidad Guatemala. Ellas lo instaron a acercarse a la organización y pedir información para que pudiese construir su vivienda.

*“Vi los modelos y realmente me gustaron mucho, al acercarme me di cuenta de las facilidades de pago y me animé a sacar un préstamo”,* indica Marco.

**En Hábitat para la Humanidad Guatemala, nos asociamos a las familias para que mejoren su calidad de vida, por medio de un financiamiento de carácter social que cubre el costo completo de una vivienda, rehabilitación o mejoras. Las familias reciben materiales de construcción y mano de obra calificada, lo cual garantiza la transparencia en la ejecución de cada uno de los programas.**

En el caso de Marco, durante la construcción, recibió apoyo de su papá y algunos trabajadores proporcionados por Hábitat, incluido un albañil que, según las palabras de Marco, fue

tan eficiente que hasta les dio la casa antes del tiempo pactado.

Las viviendas se construyen con materiales de alta calidad y con un sistema sismorresistente, para garantizar la seguridad de las familias que habitan en estas, además, la construcción es supervisada por expertos y se realiza en sitios seguros.

Adicionalmente, los programas de microfinanciamiento involucran capacitaciones en temas como: educación financiera, gestión

de riesgo a desastres, construcción de viviendas, estufas y letrinas; recetas nutritivas, higiene, salud y autoestima, lo cual garantiza un acompañamiento integral a las familias.

Durante 44 años, Hábitat para la Humanidad Guatemala ha impactado a 152.000 familias con una solución habitacional, específicamente, se han construido 57.000 casas completas, 24.000 mejoramientos de vivienda y 72.000 programas de desarrollo comunitario.



Durante 44 años, Hábitat para la Humanidad Guatemala ha construido 57.000 casas completas.  
© Hábitat para la Humanidad Guatemala.



## Análisis, prevención y respuesta a desastres





Un niño vecino de Pernambuco, Brasil, anda en bicicleta en su comunidad la cual se vio afectada tras las lluvias e inundaciones. © Hábitat para la Humanidad Brasil.



En la comunidad del Astillero en Nicaragua, Hábitat entregó kits de higiene y reparación de viviendas a familias afectadas por los huracanes Eta e Iota. © Hábitat para la Humanidad Nicaragua, Jessly Obando.



Tras el terremoto de agosto 2021, Hábitat para la Humanidad Haití y aliados entregaron miles de kits de higiene a familias afectadas. © Hábitat para la Humanidad Haití, Isabelle Vásquez.

Cada año, los países de Latinoamérica y el Caribe son impactados por desastres que dañan parcial o totalmente las viviendas de las familias más vulnerables, lo cual hace más compleja su situación. Prueba de ello es que, según datos de la Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios, desde el año 2000, 152 millones de latinoamericanos y caribeños han sido afectados por más de 1.200 desastres.

Por su parte, la Oficina de las Naciones Unidas para Reducción de Riesgo de Desastres calcula que del 2020 al 2022, Latinoamérica y el Caribe sufrió 175 desastres; y la CEPAL calcula que valor de todos los daños y pérdidas económicas,

relacionados directa e indirectamente con los desastres ocurridos en 2022 en la región, ascendió a los USD\$1.789 millones.

Ante esta realidad, a través del programa de análisis de riesgos, prevención y respuesta a desastres, desde Hábitat, apoyamos en el desarrollo y fortalecimiento de capacidades de estas poblaciones, de forma que puedan prepararse y protegerse previo al desastre, durante el mismo y posteriormente.

Este modelo resiliente reduce los impactos en sus viviendas significativamente gracias a la prevención y mitigación a través del desarrollo

y fortalecimiento de capacidades en las comunidades y a través de los protocolos de monitoreo y seguimiento ante emergencias.

Tras el desastre, Hábitat activa protocolos de respuesta cuyo propósito es identificar y desarrollar potenciales proyectos que contribuyan a la reducción de los impactos inmediatos, así como proponer soluciones a mediano y largo plazo en las comunidades afectadas.

Estas actividades inician con una serie de análisis en sitio, cuyo propósito es dimensionar los daños y permiten formular planes de acción que, por lo general, consideran la participación de aliados.

## Reparaciones para volver a casa

**E**n Brasil, cientos de personas pierden sus pertenencias, casas y vidas cada año a causa de las lluvias. En el año fiscal 2023, 143 familias de Pernambuco y Vila Débora, en Camburi, Sao Paulo, cuyas viviendas fueron afectadas por la lluvia, recibieron apoyo de Hábitat para la Humanidad Brasil a través de acciones de reparación de emergencia que les permitieron regresar a sus hogares de manera segura.

**“Llegué aquí y me eché a llorar cuando vi todas mis cosas en el suelo. ¡Ay, mi Dios! Trabajar tan duro y perder todo”, relata Maria, de Olinda – Pernambuco; una de las familias víctimas de la tragedia por las inundaciones.**

Las familias seleccionadas habitaban en viviendas afectadas por la tragedia socioambiental de las lluvias, ocurrida en febrero del 2023. Entre las principales reparaciones realizadas se encontraron el tratamiento de las paredes, cambio de puertas, instalación de compuertas para contener futuras inundaciones y la instalación de filtros para evitar la ingesta de agua contaminada.

*“Hábitat Brasil también viene trabajando para no dejar a estas familias sin solución. Cientos siguen sin hogar o han regresado a sus hogares dañados e inseguros”, afirma Mohema Rolim, gerente de programas de Hábitat Brasil.*



Los juguetes de los niños quedan sucios de lodo tras los desastres por lluvia en Camburi en Sao Paulo, Brasil.  
© Hábitat para la Humanidad Brasil.

La organización también está trabajando para incidir en que las autoridades se involucren más de cerca en el tema de las inundaciones y tomen medidas concretas para evitar que la situación se siga repitiendo en los próximos años.

Las familias que recibieron mejoras en sus viviendas fueron seleccionadas por Hábitat para la Humanidad Brasil según algunos criterios sociales y técnicos como: familias con ingresos inferiores a tres salarios mínimos o un ingreso per cápita de hasta medio salario mínimo; miembros con enfermedades crónicas y/o

respiratorias, niños, personas mayores, mujeres embarazadas y/o personas con discapacidad; además de priorizar hogares donde las mujeres son cabeza de familia y madres solteras.

Entre los criterios técnicos se seleccionan viviendas afectadas por inundaciones, que tuvieron daños en paredes, puertas, compuertas, fachadas, techos y que no cuentan con agua tratada. Se da prioridad a viviendas que no tengan riesgo estructural de derrumbe, que no estén en zonas de riesgo, que sean propias y que estén en zonas consolidadas y regularizables.

## Legalizando los terrenos tras el desastre

La Agencia de la ONU para Refugiados (ACNUR) dice que, en el 2022, casi 32 millones de personas se desplazaron de sus hogares por riesgos meteorológicos ocasionados por el cambio climático. En comparación con los niveles de 2008, las cifras aumentaron en un 41%. Haití es uno de los países más afectados en América.

*“A menudo, estas personas desplazadas terminan en terrenos que el gobierno ha puesto a disposición de ellas. Sin embargo, hay un proceso legal que deben seguir para poder habitar esos terrenos. Nuestro proyecto Leveraging Land in Haití (Aprovechando el terreno) asumió la tarea de ayudar a las miles de familias que viven de manera informal en terrenos gubernamentales para que legalizaran sus tierras”,* explica Isabelle Vásquez, oficial de desarrollo de recursos y comunicaciones de Hábitat Haití.

Los terrenos gubernamentales se pusieron a disposición del dominio público después del terremoto de 2010, pero muchas familias no siguieron los pasos legales para habitarlos. En coordinación directa con las autoridades de gobierno, Hábitat para la Humanidad Haití, con financiamiento de USAID y el apoyo de la *Aktion Deutch Hilft* (ADH), lograron entregar los primeros 26 títulos de propiedad en uno de los lotes.

**“Todo el proceso fue muy fácil para nosotros, después de permitir que los topógrafos**

**ingresaran a nuestra propiedad, tomó menos de seis meses recibir la llamada de que mis documentos estaban listos”,** dijo Adeleine, de 28 años. Para ella, es un alivio saber que no solo está a salvo de desalojos, sino que sus hijos también tendrán un documento legal que los ampare.

*“Por un lado, apoyamos a las personas a formalizar la tenencia de sus tierras y, por otro, nos aseguramos de que entiendan la importancia de contribuir al fortalecimiento del Estado y Gobierno al pagar sus impuestos”,* concluye Vásquez.



Adeleine recibiendo los papeles legales de propiedad de parte de Jérémy Justin, director regional del Dominio Terrestre del Estado en Haití. © Hábitat para la Humanidad Haití, Isabelle Vásquez.

# Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda

**E**l Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda de Hábitat para la Humanidad trabaja con los distintos actores del mercado de la vivienda para que se ofrezcan más y mejores servicios, productos y financiamiento innovador, que respondan a la real necesidad enfrentada por las familias de ingresos bajos para mejorar o construir sus viviendas.

La meta del Centro Terwilliger es lograr que el mercado de la vivienda funcione de forma más efectiva y eficiente para las personas en necesidad de una vivienda digna y asequible.

En Latinoamérica y el Caribe, el Centro Terwilliger tiene dos laboratorios, uno en México y otro en Perú. Desde ahí, su equipo analiza el mercado de la vivienda de ambos países y, mediante estudios y proyectos, buscan que el mercado de la vivienda brinde mejores soluciones a las familias de ingresos bajos.



Julia Ramírez y David Domínguez participaron como representantes de la empresa 3lotus en la campaña Game Changers realizada por el Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda en México. © Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda México, Hábitat para la Humanidad.

# Game Changers México

El Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda (CTIV) en México busca ser un articulador del ecosistema de viviendas sostenibles en el país. Para ello, en 2022, realizó el Foro de Economía Circular, en el cual se identificaron los principales problemas enfrentados por los actores del sector vivienda y se plantearon algunas posibles acciones. Como resultado de ese encuentro, en el 2023 se lanzó la campaña *Game Changers*.

El objetivo del Centro fue convocar a todas las empresas de México que trabajan en el tema de vivienda sustentable para conocer más sobre lo que hacen y cómo lo hacen, además de poder acercarlos más a las familias con el conocimiento y *expertise* de Hábitat para la Humanidad.

*“Como CTIV, queríamos validar nuestra hipótesis acerca de cómo hacer que estas empresas llegaran a más clientes potenciales. La teoría era que sus estrategias de mercadeo no estaban poniendo al centro de sus soluciones al cliente final, con lo que se creaba una desconexión entre la oferta y la demanda de productos a la hora de salir al mercado”,* explica Ana Karen Medina, especialista en desarrollo de sistemas de mercado y emprendimiento del CTIV México.

La teoría se comprobó y, en conjunto, se plantearon diversas soluciones. De tal forma que ahora las empresas que participaron en *Game Changers* podrán aplicarlas y así un mayor

número de familias mexicanas puedan acceder a productos de vivienda asequibles y sostenibles.

Las 10 empresas seleccionadas por innovar con productos y servicios de vivienda sustentable en México fueron A3p Imperllanta, Cemex, Ilumimex, Isla Urbana, ÉCHALE, Bloqueplas, Origeen Greener Cities, Was Company, Pabellón de Arquitectura y 3 Lutus Consulting.

De esta primera generación de *Game Changers*, se seleccionaron dos empresas: A3P Imperllanta y Cemex, quienes tendrían acceso al desarrollo de un proyecto piloto enfocado en mejorar el product-market-fit de una solución sustentable de su empresa. Esto es para llegar a más hogares que autoproducen su vivienda en México.

*“Ser reconocidos por el Centro Terwilliger como Game Changer nos motiva a seguir impulsando acciones todos los días para seguir nuestras operaciones, nuestro compromiso en pro del planeta y la sostenibilidad”,* afirma Paulette Chambers, asesora de sostenibilidad y resiliencia VP Constructores en Cemex.

Tanto el Foro de Economía Circular como *Game Changer* se ejecutaron en el marco del programa *Impacta Vivienda 2025* del CTIV México, que está creando espacios de inspiración, celebración, aprendizaje y creación de comunidad entre distintos actores de la vivienda: corporativos, organizaciones sin fines de lucro, gobiernos locales, aceleradoras, incubadoras, startups y expertos.



## Súmate a la causa:



donando



corriendo la voz  
#SoyHábitat



siendo  
voluntario



siendo  
un aliado



Oficina de Área -  
Latinoamérica y el Caribe

San José, Costa Rica  
[www.habitat.org/lac-es](http://www.habitat.org/lac-es)  
Tel: (506) 4102 3359  
[lac@habitat.org](mailto:lac@habitat.org)